

REFLEXIÓN

LAS PERPLEJIDADES DE UN HISTORIADOR

HERMINIO NÚÑEZ

INTRODUCCIÓN

El escritor Jean Meyer ha aportado obras importantes y rigurosas sobre nuestra historia mexicana. En uno de sus libros recientes, en *Yo, el francés. La intervención en primera persona*, nos ofrece de manera vivaz y rayana sus experiencias al tratar de comprender cómo era México en los años de la expedición francesa. Como historiador basa su proyecto de investigación en el acopio de datos realizado en París durante un año sabático. Limita su corpus a los expedientes de los oficiales que pasaron por territorio mexicano en la Intervención, empresa que en sí misma es un mundo y necesita mucho tiempo de trabajo en los archivos. Esa delimitación lo lleva inicialmente a desarrollar un trabajo de sociología histórica. Su libro es de gran interés porque, por una parte, presenta los puntos de vista de los oficiales sobre la expedición y sobre el país invadido; por otra, porque nos confiesa sus avatares y vacilaciones al emprender su trabajo de historiador, nos dibuja el proceso mismo que como autor del relato ha experimentado, nos expone el juego de imbricaciones entre el

conocimiento objetivo y la sentida tendencia a la comunicación animosa de quien se sabe a sí mismo como testigo, personaje y narrador.

Yo, el francés se divide en tres libros. El primero inicia refiriéndose a los personajes principales –“Unos viejos generales”– de la Intervención, continúa en su parte más extensa presentando los datos contenidos en los expedientes de los oficiales que participaron en esta empresa. El libro II organiza las notas hechas por el autor en el libro I, lo componen textos que se derivan de la narración central para abordar contextos y otras consideraciones (Comentarios, bifurcaciones, brocados, incisos). En el libro III se hace la articulación de los datos recabados para alcanzar la visión del proceso histórico del que se quiere dar cuenta.

Nuestro interés por *Yo, el francés* se limita a tomar en consideración sus partes que nos permitan continuar con el tema que en la última investigación nos ocupa, apoyándonos en el punto de vista y la experiencia de un historiador sensible y decididamente interesado en los problemas implicados en el desarrollo de su trabajo.